

Sobre: *Un enorme parasol de tela verde*,
de Martín Prieto. Editorial de la Universidad Nacional
de Entre Ríos, 2023; *Un poema pegado en la
heladera*, de Martín Prieto. Blatt & Ríos, 2024.

ANALÍA GERBAUDO Universidad Nacional del Litoral – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas
y Técnicas, Argentina / ORCID 0000-0001-9969-8004 / agerbaudo@fhuc.unl.edu.ar / analia.gerbaudo@conicet.gov.ar

En memoria de Marcela Arpes
que hubiese amado estos libros.

Dos potencias se saludan

Un enorme parasol de tela verde de Martín Prieto viene con un regalo de yapa: un ensayo introductorio de Sergio Raimondi. Dos escritores inmensos, en diálogo. Y como fruto de esa conversación diferida (uno escribió antes que el otro y luego, a partir de esa escritura, el otro produjo el texto que leemos), ese ensayo que, mientras destaca la potencia de un modo de leer y de escribir, problematiza el sentido tanto del trabajo crítico como de su enseñanza en este corte del presente. Esquivo llamarlo «prólogo» por las mismas razones que Jacques Derrida se resistió a rotular así al ensayo que abre *La dissémination*: se trata de textos que envían a otros cuya lectura no se puede ahorrar vía ninguna síntesis ya que lo que se perdería sería, justamente, la escritura. Bajo el título «Acerca del estilo como declaración crítica», Raimondi desarrolla una teoría que lo incluye y que incluye, inexorablemente, a un «nosotrxs» que excede la chacrita literaria. Incapaz de glosar sin demasiada pérdida, prefiero transcribir. La cosa arranca así:

Hasta ahora nadie ha encontrado ese punto exacto en el que un modo de escribir pueda ser separado, con precisión, de un modo de leer. Por eso, cuando el lector de este libro se encuentre con una hipótesis sobre el uso de las comas en la obra de Juan José Saer, le convendrá reparar también en el uso de las comas en la frase que plantea dicha hipótesis. Quizás en esa distinción haya más que una predilección sintáctica. (Raimondi, 2023:7)

Para citar este artículo: Gerbaudo, A. (2024). Sobre: *Un enorme parasol de tela verde* y *Un poema pegado en la heladera*, de Martín Prieto. *El taco en la brea*, (20) (junio–noviembre). Santa Fe, Argentina: UNL. e0169 DOI: 10.14409/eltaco.10.20.e0169



Una posición radical

La posición de Prieto sobre el aporte de los estudios literarios a las ciencias sociales y humanas no cesa de incomodar a uno y otro lado de las demarcaciones que puedan hacerse entre las disciplinas que integran ese conjunto. Incordia, en principio, su alta exigencia. El repertorio de discusiones que han generado sus libros y/o sus intervenciones públicas ya ha sido repasado en otro lugar de modo que aquí solo actualizo ese estado de la cuestión desde 2016 (en el mencionado estudio llegué hasta 2015). Para empezar, es sintomático (en el sentido Jacques Derrida y Paco Vidarte del término ya tantas veces parafraseado como «lo que te cae») que haya sido ese repaso el que haya suscitado la inquietud de Denis Baranger que encontró debilidad en lo que yo, potencia. Una discusión que actualiza otras en las que los celos y la detección de faltas entre las sociales y las humanas obturan la posibilidad de que una aproveche lo que aporta la otra, no sin apropiación (término también empleado, en la conocida y hereje acepción derridiana, como fidelidad tramitada desde la infidelidad). Por circunscribir la cuestión a algunos episodios más o menos recientes: es un dato que *Cuentos de guerra* de Rossana Nofal y *Eles entre nós: retórica e antagonismo político no Brasil do século XXI* de Idelber Avelar hayan circulado más en los estudios literarios que en las sociales (libros que analizaron problemas estudiados por ambas y que se empeñaron en mostrar el aporte específico realizado desde los estudios literarios a la lectura crítica del pasado reciente y del presente [cf. Avelar, 2021a, 2021b, 2021c]); es un dato que la obra de Annie Ernaux haya impactado en los estudios sociales franceses tanto como estos en su escritura (cf. Bourmeau, 2022); es un dato que la producción de Gisèle Sapiro, formada en estudios literarios, haya suscitado lecturas desde uno y otro lado de la línea de demarcación (no sucedió lo mismo con Pierre Bourdieu cuya confrontación con la filosofía clausuró, durante mucho tiempo, la posibilidad de un diálogo entendido en el arduo sentido bajtiniano del término).

No me distraje. Estas notas solo expresan una fantasía alrededor de la circulación de este nuevo libro de Prieto dada su contribución a problemas de más de una disciplina desde lo que acaso sea una marca de más de una ciencia humana (los estudios literarios y la filosofía, de cajón): el cuidado obsesivo de la escritura. O vuelto a decir en términos de Raimondi: el «estilo como declaración crítica».

Hay una marca de *Un parasol...* que hace particularmente im–posible una síntesis. Confieso que había intentado transcribir algunas preguntas y formulaciones (si se quiere, mi fichaje personal: mis notas–un parasol–para leer en alguna clase por–venir) pero dada la imbricación entre forma y planteos, me encontré glosando sin elegancia el texto inicial de Raimondi o transcribiendo largos pasajes de Prieto que excedían la cantidad de palabras admitidas en esta revista para una reseña. Me limito entonces a destacar un par de gestos y a valerme de parte de las afirmaciones de Raimondi, a modo de envío. En definitiva, señalo, como hilván entre distintos puntos, la configuración de un espigón que expande la larga lista de los acuñados desde estas latitudes y en nuestra lengua semiperiférica. Un espigón que se impone por la potencia de su formulación tramitada desde una «narrativa» que crea un «nexo indiviso entre vida y obra»: «esta confianza en la biografía como relato que habilita una comprensión de la obra», a la vez que formula un nuevo concepto de «autor», hace trastabillar modos de leer que se desentienden tanto del trabajo retórico o textual o formal como de datos biográficos e históricos. ¿Cómo decir sino así, confesándolo sin vueltas, la fascinación que provoca este modo de leer (inescindible del modo–Prieto de escribir) dada su productividad para descartar estériles categorías y lograr dar rienda suelta a «un entendimiento de la

literatura como goce y disfrute» que no se priva de la inscripción auto–bio–gráfica ni del «impulso por geolocalizar escenarios o reconocer referentes»? ¿Cómo no deslumbrarnos con este libro que hasta en la dedicatoria exige poesía? Corrijo entonces: la cosa arranca con el poema «Mi corazón» incluido en *Baja presión* y, ya en *Los temas de peso*, con un pequeño cambio. Ahora, en lugar del título se lee: «A Celina Vallina». Y luego estos versos: «Había llovido y el agua de la lluvia/ había batido el agua del mar —tanto—/ que la playa estaba cubierta/ por una espuma liviana que voló/ cuando la pateaste haciéndote la loca/ y el que volaba era entonces mi corazón».

Un gran narrador

¿Cómo no advertir que la potencia de los análisis de Prieto viene dada porque estamos ante los ejercicios de un gran narrador? Se da por descontado tanto el obsesivo y exhaustivo trabajo sobre los detalles y las genealogías para insistir en lo que constituye «la» marca de su trabajo: la potencia de su escritura. En ese sentido, *Un poema pegado en la heladera* es el más pequeño y el más grande estudio crítico que ha escrito. Un libro para enseñar que ojalá funcionara como modelo para todxs los por–venir en la editorial cartonera que dirijo: ¿cómo no querer al menos arrimarnos a su tono tan apropiado para ese género que, a falta de mejor nombre, llamamos «divulgación» («comunicación pública de la ciencia» no es una opción mejor). La enorme capacidad didáctica desplegada en explicaciones simples de cuestiones muy complejas, la fascinante selección de poemas, las conmovedoras asociaciones que imbrican vida y literatura, la obsesiva atención a todxs lxs que intervienen en la mediación entre un texto y sus lectorxs, la precisa y dosificada información que justifica conjeturas incontestables y la celebración de la amistad construida también mientras se trabaja hacen de este libro una de las piezas más maravillosas de la escritura argentina. Me salgo de la vaina por citar, pero ante la imposibilidad (exceso ya de número de palabras), envío a tres joyas: el discreto homenaje a Claudia Rosa e Isita Strada en «La libreta de bolsillo», la exquisita observación sobre la poesía de Marilyn Contardi en «En espera de un prodigio para que nos volvamos a ver» y la subrepticia teoría sobre poesía, afección y recuerdo en «Un poema pegado en la heladera», ese ensayo que da nombre a este libro que hace serie con el *Un enorme parasol...* también por su título: sutil detención en un objeto simple y sofisticado a la vez. Como su escritura.

Referencias bibliográficas

Avelar, I. (2021a). *Eles entre nós: retórica e antagonismo político no Brasil do século XXI*. Record.

Avelar, I. (2021b). Los estudios retóricos como acercamiento a la nueva extrema derecha. *Simposio Internacional. Dominios y dislocaciones de la crítica latinoamericana. Prácticas, incitaciones y entrelugares de un discurso autónomo*. INDEAL/UBA. <https://www.youtube.com/watch?v=atZStP6orDk>

Avelar, I. (2021c). Sesión de preguntas. *Simposio Internacional. Dominios y dislocaciones de la crítica latinoamericana. Prácticas, incitaciones y entrelugares de un discurso autónomo*. INDEAL/UBA. https://www.youtube.com/watch?v=Bnf_OZ2ToPU

Bourmeau, S. (2022, 8 de octubre). Les sciences sociales lectrices d'Annie Ernaux. Programa *La suite dans les idées*. Radio France culture. <https://www.radiofrance.fr/franceculture/podcasts/la-suite-dans-les-idees/les-sciences-sociales-lectrices-d-annie-ernaux-6525811>